

Medellín, 16 de enero de 2019

## **EPM tiene todo listo en la parte técnica para el cierre controlado de la primera compuerta de la casa de máquinas del proyecto hidroeléctrico Ituango**

Una compuerta de acero que pesa 85 toneladas, mide 4.70 metros de ancho por 7.30 de alto y tiene un espesor de 80 centímetros, es el reto de hoy para los técnicos de EPM que hoy asumen la responsabilidad de iniciar el cierre de la casa de máquinas del proyecto hidroeléctrico Ituango, una tarea importante que se cumple con el objetivo de disminuir el riesgo para las comunidades aledañas a esta obra.

La operación de cierre de la compuerta se iniciará a las 6:00 a.m. cuando, después de muchos análisis, pruebas y preparativos, se active la unidad oleohidráulica que a través de un proceso automático permite regular, en forma controlada, la velocidad de descenso de la compuerta, a razón de 1 metro por cada 3.45 minutos.

Inicialmente, como una primera parte del proceso, serán un poco más de 30 minutos en los que la atención del equipo técnico estará centrada en el descenso de la compuerta, monitoreando además un conjunto de variables, en especial el comportamiento del macizo rocoso y la medición de los caudales en el portal de salida de los túneles de descarga.

En la operación de cierre de la compuerta solo estarán presentes en el lugar cinco ingenieros, con la supervisión permanente de los integrantes del Centro de Monitoreo Técnico.

Una vez cumplido el descenso de la compuerta, se realizará un monitoreo minuto a minuto, durante 6 horas, del comportamiento de la casa de máquinas y la montaña, así como de los caudales de salida y del agua que empieza a llegar al embalse.

La tercera parte corresponde a un monitoreo constante durante 48 horas, con el fin de verificar que la tarea se cumplió de acuerdo con lo esperado e identificar y atender oportunamente cualquier imprevisto que haya podido presentarse. En caso de registrarse una anomalía el periodo de monitoreo se prolongará hasta asegurarse de que los indicadores son estables.

Cerrar esta primera compuerta disminuye los riesgos para la población aguas abajo del proyecto, toda vez que la casa de máquinas no fue construida como un sistema de descarga del río Cauca. En mayo de 2018, cuando aún no estaba terminada la construcción de la presa, la casa de máquinas tuvo que ser habilitada como un canal para la descarga del agua del embalse, ante la probabilidad de que se presentara un rebosamiento. De esta manera se protegió la seguridad de las personas que habitan aguas abajo del proyecto.